

Destinos confundidos

El artista como curador (y viceversa)

Manuel Cirauqui

LAPIZ, Revista Internacional de Arte # 242.

Precisamente el concepto de *discontinuidad* juega un papel estructurante en la práctica expandida de Iñigo Cabo, artista y teórico cuyos proyectos conllevan la puesta en marcha de sistemas de trabajo en los que un número abierto de participantes puede integrarse, de forma comprensiva, dentro de un horizonte conceptual inacabado. Entre 2006 y 2007 Iñigo Cabo desarrolló *Closing Time*, un proyecto artístico formalmente múltiple que constaba de diversas fases: en la primera, un gran número de agentes (artistas, comisarios, escritores, publicistas, etc.) se daban cita a través de un ciclo de videoconferencias que unían Bilbao, París y Quito, para tratar el tema vertebrador del proyecto: la capacidad del arte (y más en general, de la ficción) para construir estrategias de anticipación a las prácticas político-culturales de toque de queda (en inglés, “*closing time*”) y pensar sus propias técnicas de (re)presentación social. La segunda y tercera fase del proyecto se dieron de forma paralela y simultánea: por un lado se editó un libro con textos de los participantes de los eventos triangulares, en torno a los antes y después reales y posibles de los mismos. Por otro lado se realizaron dos filmes, uno de ficción y otro documental, que coexistían como pudieran hacerlo dos pesadillas reflejas en una película de David Lynch. En realidad, la globalidad del proyecto tenía algo de producción hollywoodiense, una suerte de gran western conceptual, cuya abrupta trama era su propio rodaje, y cuyos episodios (textos de una veintena de autores, objetos escultóricos, performances, conciertos, etc.) sólo podían ser ligados por una memoria colectiva imposible de formalizar. Entre 2004 y 2007, enrolado como curador representante del Gobierno Vasco en Alemania, Cabo se dedicó a filmar en vídeo toda forma de manifestación del sistema-arte, erigiendo así el proyecto —también inacabado por naturaleza— *New Design for Recording Videos*. Por una

parte, *NDFRV* es una respuesta a la instalación *New Design for Showing Videos* de Dan Graham, una respuesta al dispositivo de visionado del artista americano a través de una secuencia inabarcable de eventos grabados que se transforman, por efecto brutal de su extensión, en paisaje escultórico. Pero *NDFRV* es también la formulación negativa y mimética de lo que después sería *Closing Time*: lo que en el primero es montaje bruto (raw footage) y grabación a bocajarro, en el segundo es articulación ficcional y e hiperconstrucción en diversos soportes. En todo caso ambos proyectos de Iñigo Cabo resitúan la problemática del curating en tanto que práctica artística expandida: *NDFRV* es el equivalente en vídeo de un inmenso cubo de granito post-minimalista —un cubo cuyo contenido no es sino las ruinas de su propia forma tras la implosión. Por su parte, *Closing Time* tiene su origen en una superproducción reticular dentro de la que cada participante debe ejercer de autor y responder por anticipado a su propio fracaso artístico. Una vez más, el campo en que se mueve el proyecto viene dado tanto por la dificultad creciente para ubicar socialmente las prácticas artísticas como por la imposibilidad actual de trazar una línea que separe la obra y el documento. Iñigo Cabo revierte productivamente esa imposibilidad para afirmar por encima de todo la noción de *proyecto* artístico, como proceso de trabajo que se autolegitima y que produce desde sí mismo un horizonte de finalidad.ⁿ